



Columna



Ricardo Alt Hayal,
periodista

Los US\$159 millones que penan

En 2023, la región de Los Lagos perdió ocho mil empleos debido a los retrasos en permisos para proyectos que sumaban una inversión de US\$159 millones –unos 140 mil millones de pesos–, según el Índice de Costo Económico por Permisología de la Universidad San Sebastián. Este estudio, difundido por los

diarios El Austral de Osorno y El Llanquihue de Puerto Montt, reveló cómo la burocracia afecta al empleo y la inversión. A nivel nacional, las demoras superaron los US\$2 mil millones.

Entre 2014 y 2023, el crecimiento promedio anual de Chile fue de sólo 1,9%, con un incremento per cápita de apenas 0,6%. Esto contrasta con la década previa, en que estas cifras alcan-

zaron 4,8% y 3,7%, respectivamente. En este escenario, agilizar los permisos para proyectos privados debería ser prioritario para las autoridades en todos los niveles.

Investigadores del Centro de Estudios Públicos (CEP) explican que el inicio de inversiones en sectores clave demora 6,6 años en

promedio, y este plazo se alarga aún más en proyectos complejos: una planta desaladora puede tardar hasta 12 años, mientras que un proyecto minero puede enfrentar retrasos de más de 9 años solo para obtener los permisos.

Es vital que los candidatos expresen compromisos claros para agilizar estos procesos. Hay ejemplos que pueden guiar esta discusión. En 2001, el Consejo Nacional para la Regionalización lanzó la campaña “Yo Voto por las Regiones”, en la cual los candidatos a diputados y senadores se comprometían con iniciativas de descentralización, como la elección de gobernadores regionales, que se concretó años más tarde.

Hoy, una campaña similar podría llamarse “Yo Voto por la Reactivación”, y en ella, candidatos a gobernadores, alcaldes, concejales y consejeros regionales –e incluso, en 2025, presidenciales, senadores y diputados– asumirían 10 medidas de reactivación dentro de su competencia.

La burocracia que ralentiza la obtención de permisos afecta a todos los niveles: comunal, regional y nacional, y es urgente abordarla integralmente.

Es hora de que la permisología, que hoy “pena” en nuestra economía, reciba la atención que merece, para impulsar la inversión y el crecimiento, y devolverle a Chile el dinamismo que requiere.

